

¿Cómo enseñar a investigar en bibliotecología para asegurar su aprendizaje?

EDILMA NARANJO VÉLEZ
*Escuela Interamericana de Bibliotecología,
UdeA, Colombia*

Resumen

Encontrar la manera de enseñar el proceso de investigación en bibliotecología y otras ciencias afines, de manera que se pueda lograr su aprendizaje es un objetivo central en este capítulo, pues no es fácil de lograr, si se tiene presente que para aprender a investigar es necesario investigar, además de disfrutar de esta actividad y disponer de los elementos conceptuales, teóricos, metodológicos y prácticos que demanda esta acción. La reflexión acerca de la investigación en general, es el inicio del capítulo, para adentrarse en el proceso formativo en investigación en las aulas de clases con procesos validados desde los currículos y planes de estudios; no limitando la acción formativa a la educación formal, sino haciendo uso de otros espacios alternativos, puesto que la intención es crear una cultura investigativa en el mundo bibliotecológico; finalmente, se presentan algunas estrategias para llevar a cabo la enseñanza de la investigación en bibliotecología, describiendo algunas y referenciando otras.

How to teach research in Librarianship to ensure learning

Edilma Naranjo-Vélez

Abstract

Finding the way to teach the research process in librarianship and other related sciences, in order to achieve its learning is the main objective in this chapter, since it is not easy to achieve it, if it is considered that to learn and research is necessary to research along with enjoying this activity and having the conceptual, theoretical, methodological y practical elements required by this action. The reflection about researching, in general, is the beginning of the chapter, to get into the formative process in researching in the classrooms with processes validated from the curricula and syllabi; without limiting the formative action to the formal education, but making use of other alternative spaces, since the intention is to create a researching culture in the librarianship world. Finally, some strategies to carry out the teaching of researching in librarianship are presented by describing some and referencing others.

INTRODUCCIÓN

La generación de conocimiento y la aplicación de la ciencia y la tecnología en un país permiten hablar de su crecimiento y desarrollo. Por ello, se esperaría que la investigación estuviera en el quehacer de todos, que se asumiera como una actividad básica del hombre, puesto que le permite la reflexión y el conocimiento de sí mismo, de su contexto y su entorno y de las condiciones de vida, dándole la posibilidad de prepararse para afrontar los momentos y situaciones imprevistas, al igual que los retos que le plantea la vida en su ambiente profesional y personal.

De allí que se diga que la investigación es el motor en los avances científicos, tecnológicos y sociales de un país y se espera que parte del presupuesto de una nación se dedique a sostenerla y fortalecerla.

En consonancia, en la educación superior se ha convertido en un eje de su función misional, pues ella nutre a la docencia, al entregarle sus resultados como insumo para la enseñanza, pues permite la discusión en el aula de clase a través de la conversación o de los ensayos y experimentos en los laboratorios, de manera que en esos espacios áulicos se generen preguntas, inquietudes, cuestionamientos, se hagan visibles quiénes comparten los resultados y quiénes se oponen a ellos. Esta dinámica, a su vez, genera nuevas ideas, nuevas propuestas y proyectos de investigación; esto es, el aula de clase, el laboratorio son los espacios en los que se espera que surjan nuevas investigaciones, pues allí se encuentran los estudiantes inquietos, ávidos de conocimiento, deseosos de brindar su energía y juventud para los nuevos hallazgos, los nuevos productos.

Se dice entonces que la universidad debe cumplir con sus funciones misionales de docencia e investigación; con ellas se busca y pretende contribuir con la sociedad sin limitarse a la adquisición de saberes enciclopédicos, incluyendo también el saber aplicado y la creación de conceptos y teorías, ya que si bien desde los estudios universitarios es importante hacer cultura o adquirir una serie de conocimientos que capaciten a los sujetos para desempeñar funciones en la sociedad, es fundamental encontrar los datos más profundos que muestran y tiene una relación creativa con la realidad, la que debe ser comunicada, para entablar el dialogo entre la institución educativa y la sociedad.

La articulación de los procesos de docencia e investigación en la educación universitaria se asocian con el desarrollo de la ciencia y la tecnología como instrumentos dinámicos del cambio social y de la evolución de los servicios informativos en función del progreso de las comunidades. Al partir de las ideas de que para investigar es necesario disponer de la actitud del investigador, además de su acción, por lo tanto la universidad es la encargada de prepararlos, es posible afirmar que “se requieren [...] bibliotecólogos y docentes bien formados inquietos por indagar y proponer ideas que marchan a la par de las tendencias mundiales, pero [sin olvidar] la importancia de saber lo que ocurrió en el pasado y qué generó el presente que se vive.” (Naranjo & Rendón, 2004a, p. 131)

La investigación bibliotecológica: problemas para...

Con la investigación se busca una mejor actualización del grupo de profesionales y aumentar la conciencia social acerca de la importancia que tiene la información para mejorar la calidad de vida de la sociedad. Esto se logra a través del proceso de revisión del conocimiento, el establecimiento de nuevas relaciones entre los hechos o la aplicación del conocimiento a algún problema, lo cual influye así en el desarrollo de una disciplina y la comunicada académica y científica que la lidera.

En la actualidad la bibliotecología y las disciplinas afines tienen mayor reconocimiento y posición en el ambiente académico y social, en gran parte por su labor investigativa, realizada desde las escuelas y facultades y por su papel de apoyo a los avances científicos y tecnológicos con el acceso y uso de la información bajo la premisa del uso de las tecnologías de la información y la comunicación -TIC. Estas disciplinas, con la construcción de su cuerpo teórico y sus fundamentos, indican cómo la madurez y crecimiento de la profesión dependen del desarrollo de la investigación, razón de más sustentar la importancia de la preparación en investigación del bibliotecólogo. (Naranjo & Rendón, 2004b)

Además, las derivaciones de las investigaciones, bien sea con productos, con aplicaciones o con reflexiones y propuestas, se convierten en un aporte para la sociedad y permiten a las universidades realizar su función social que la deben caracterizar, pues, finalmente, el conocimiento ha de servir si trasciende los laboratorios y las aulas universitarias. El conocimiento adquiere valor cuando la comunidad (general o específica) se beneficia de él, lo valora y contribuye a su transformación.

LA FORMACIÓN EN INVESTIGACIÓN EN BIBLIOTECOLOGÍA Y DISCIPLINAS AFINES

La científicidad de una disciplina, se logra cuando se realiza un trabajo sistemático basado en los métodos de investigación, que permiten la producción de nuevo conocimiento para sustentarla teóricamente, además de dar cuenta de su práctica, lo que brinda elementos para

que la profesión se desarrolle con base en procesos metódicos y sistemáticos. Si bien hoy en día puede hablarse de una abundante producción científica de calidad en bibliotecología y disciplinas afines, no es factible desconocer que aún se puede realizar más investigación, en la medida en que se profundiza en el tema y se genera más teoría.

Además de que la bibliotecología tradicionalmente se ha considerado una disciplina empírica, y de caracterizarse por ser una profesión de servicio, en ella también tiene cabida la investigación, como función esencial para su desarrollo, posicionándola como una disciplina científica, lo que redundará en beneficio de la formación de profesionales. Esta última actividad, es quizá una de las más importantes que le ha merecido a la bibliotecología un reconocimiento y status social en los últimos tiempos. Por lo tanto, incorporar la investigación en los procesos de servicios, técnicos, tecnológicos y de gestión de la información facilita la generación de nuevo conocimiento alrededor de estas disciplinas, de acuerdo con las demandas del mundo contemporáneo.

Lo anterior insta a formar a los estudiantes ofreciéndoles contenidos en los cuales estén presentes los aspectos teóricos y técnicos precisos, para abordar una investigación de carácter científico, con temas en los que estén presentes los elementos metodológicos y epistemológicos, para que comprendan e interpreten los principios rectores en el quehacer científico con un sustento fundamentado, con una posición crítica y con un espíritu creativo.

El dominio de estos elementos les permitirá a los bibliotecólogos responder a las presiones creadas por los cambios a los que se ven sometidos las unidades de información y la profesión, ante la aplicación masiva de las tecnologías de la información y las necesidades de los usuarios, pero ante todo por el carácter científico que requiere nuestra profesión. (Rendón, 2003, p. 121)

Si se considera la investigación como vía fundamental para buscarle solución a los problemas de la sociedad y como una aplicación a las fronteras del conocimiento, se deben propiciar los ambientes que permitan entenderla como la creadora de nuevos conocimientos, de nuevas técnicas y de mejores formas de observar el mundo y transformarlo.

La investigación bibliotecológica: problemas para...

Debería ser la investigación, en la formación de bibliotecólogos, un eje transversal a la propuesta curricular, que permita el análisis y la confrontación de los cambios que día a día sufre profesión debido a los avances de las TIC y a las necesidades de los sujetos frente al proceso de transferencia de información y las tendencias de la profesión en el ámbito nacional e internacional.

Lo anterior justifica la formación de personal cualificado para realizar investigaciones que den respuesta a las tendencias disciplinares, a las inquietudes de los profesionales y a las necesidades del medio, por eso el aprendizaje del proceso de investigación, no es sencillo, aunque sí posible de lograr; este depende en gran medida del proceso de enseñanza que, liderado por el docente, debe mostrar los diferentes caminos existentes en el mundo científico, puesto que la investigación es una labor sistemática que requiere tiempo y dedicación, que exige rigor académico y disciplina.

Solo hasta los años 30 del siglo XX fue introducida en Estados Unidos la enseñanza de los métodos de investigación en las escuelas de Bibliotecología, a partir de ese momento se vio la importancia de llevar a cabo estudios sistemáticos (Delgado, 2001). Se inicia con el método científico o positivista; posteriormente tienen presencia el método cualitativo con sus diferentes enfoques, entre los cuales cabe destacar la hermenéutica, la investigación acción participación (IAP), la fenomenología, entre otras. Este desarrollo y uso ha facilitado que el estudiante de bibliotecología y disciplinas afines, tanto en el nivel de pregrado como en el posgrado, se sensibilice y comprenda el papel beneficioso de la investigación “propiciando un ambiente permeable para el cambio y facilitando la captación de futuros profesionales de la información y bibliotecología y su capacitación para el ejercicio de la investigación.” (Rendón, 2002, p. 54)

En las escuelas de formación en bibliotecología y disciplinas afines se han incorporado los cursos de investigación con diferentes enfoques y profundidad, en este momento no puede concebirse un currículo sin que se tenga la presencia de la investigación como un eje central de su plan de estudios, bien sea porque los profesionales asumirán la investigación como una labor esencial en su desempeño

laboral o porque consideren que requieren de este conocimiento para disponer de

[...] herramientas metodológicas fundamentales que les ayudarán en el futuro a planificar, gestionar y evaluar las bibliotecas y unidades de información en las que desempeñen su trabajo de una forma científica y profesional y no de manera intuitiva, basándose en la autoridad, tradición, costumbres o en la propia experiencia personal o importada (Delgado, 2001, p. 52).

La enseñanza de la investigación y sus procesos en la bibliotecología permite a los estudiantes, en su proceso de aprendizaje, formar un espíritu crítico, cuestionador y a la vez propositivo, que busca solución a los problemas y diversas situaciones que se le presentan en su quehacer profesional y personal. Es de esperar que la comprensión y dominio de los elementos propios de los diferentes métodos de investigación, sean una oportunidad para que manifieste la creatividad, el cambio y le permita liderar racional y sistemáticamente las actividades que requieran de este conocimiento; esto exige creatividad, disciplina, dedicación, inquietud permanente, indagación, estar en condición de sorprenderse y sentir la necesidad de dar solución a los problemas que surjan, a las preguntas que aún no encuentran respuesta y ante todo, el deseo de una formación permanente que le permita la búsqueda y generación de nuevo conocimiento.

La formación en investigación en bibliotecología, además de incluir la enseñanza de la técnicas de investigación, debe recalcar en los principios teóricos y epistemológicos de este qué hacer, “fomentando en el estudiante el análisis, la evaluación y el seguimiento de las situaciones” (Rendón, 2002, p. 56) en estudio. Esto lleva a que el estudiante se pregunte por el por qué de las cosas, el para qué y el cómo hacerlas, elementos esenciales al momento de querer incrementar la actividad investigativa con pretensiones de solucionar los problemas y avanzar en el conocimiento, lo cual se logra cuando se procura conocer las causas y las leyes que los rigen.

La investigación bibliotecológica: problemas para...

La enseñanza de la investigación bibliotecológica, no debe mirarse solo como un proceso que se lleva a cabo en el posgrado (especialización o máster, maestría y doctorado), sino que también debe incluirse en el nivel de pregrado o licenciatura, pues su aprendizaje importa tanto para la generación de conocimiento, como para el conocimiento aplicado que requiere de los procesos metodológicos y los saberes académicos aprendidos para poder resolver los problemas que surgen en la cotidianidad del ejercicio profesional. En consecuencia, la enseñanza se puede establecer por niveles, los cuales indican la variación en la complejidad de los contenidos y en los procesos. Es diferente la investigación en pregrado y en posgrado, los alcances de la misma varían, al igual que los intereses de los estudiantes.

En el caso del pregrado se puede proponer que en un plan de estudios se establezca la investigación como eje transversal en este; siendo este un enfoque que permite hablar de un currículo investigativo; aunque también es factible establecer un plan de estudios con un núcleo investigativo o con cursos que permitan al estudiante comprender el papel de la investigación en su disciplina y los pasos sistemáticos que se deben llevar a cabo, para afrontar el quehacer profesional de acuerdo con las exigencias laborales o con sus compromisos personales. Igualmente, este primer eslabón en la enseñanza de la investigación, es uno de los pasos iniciales para motivar a los profesionales a continuar formándose como investigadores en los niveles de posgrado.

La investigación debe asumirse, a su vez como área de estudio en algunos cursos, al igual que como una propuesta didáctica que sea transversal a todo el currículo, esto indica que se podría hablar de un currículo problemático que se apoya en estrategias y métodos en los cuales la pregunta y el planteamiento de problemas orientarán los procesos de enseñanza y los de aprendizaje.

Por lo tanto, justificar la presencia de la investigación en los planes de estudio de bibliotecología y disciplinas afines no es difícil, pues el perfil de egreso que se establece en algunas escuelas y facultades refleja que este conocimiento también es fundamental, más cuando se quiere contar con profesionales capaces de planear, gestionar y evaluar las unidades de información y sus servicios de una manera científica y profesional, y no de manera intuitiva o empírica. No obstante,

es de esperar, como expresan Naranjo y Rendón “que el énfasis empiece a darse más en el proceso de investigación que en las técnicas de recolección de datos y presentación de trabajos [...]” (Naranjo & Rendón, 2004a, p. 137).

Por ello, los currículos de las instituciones de educación superior, tienen el reto de acercarse a la investigación para develar problemas complejos desde los objetos de conocimiento, lo cual involucra un trabajo transdisciplinario, puesto que existen múltiples y variadas soluciones para cada uno de esos problemas, es decir, se requiere una interacción permanente entre las diversas disciplinas que tiene un vínculo (directo o tangencial) con la situación planteada.

En el caso de los posgrados, se tienen instituciones universitarias en las que se establece, mediante reglamento, que quienes aspiren a ser estudiantes de maestría y de doctorado deben presentarse con una propuesta de investigación respaldada por un grupo de investigación, de suerte que se garantice al estudiante el acompañamiento y la asesoría por el tiempo que duren sus estudios; además de que esta es una forma de enriquecer la relación docencia-investigación. Así mismo, esta característica se establece para garantizar el desarrollo de la investigación teórica y que los estudiantes dispongan de un espacio para desarrollar sus competencias investigativas.

ALTERNATIVAS PARA CREAR UNA CULTURA INVESTIGATIVA

Crear una cultura de la investigación, como es la tendencia universitaria, debido a las exigencias que en ciencia y tecnología demanda la sociedad, conlleva a pensar en diferentes estrategias, no limitada a la enseñanza formal, sino también dando lugar a otras alternativas, como son los semilleros de investigación, los grupos, líneas y equipos de investigación. Estas otras alternativas, dan lugar a la participación de profesores, estudiantes y egresados, deseosos de formular y presentar proyectos.

Una de las formas de enseñanza es a partir de los eventos que se organizan para divulgar los resultados de investigación y socializar los proyectos que se llevan a cabo, pueden ser eventos de profesionales o

La investigación bibliotecológica: problemas para...

de los mismos estudiantes quienes presentan los mejores trabajos que realizaron durante el semestre a partir de una labor investigativa, esta es una forma de motivarlos e incentivarlos a continuar con esta actividad; su periodicidad puede ser anual, bianual o por cohortes (estudiantes).

Otra manera de enseñar a investigar es incluyendo en los proyectos de investigación a los estudiantes en formación, tanto del pregrado como del posgrado. Estos estudiantes, además de cumplir el papel de auxiliares, deben asumirse como sujetos activos dentro de los procesos, invitarles a ser partícipes en las discusiones alrededor del proyecto y ser escuchados con sus ideas, además de involucrarlos en los procesos de escritura.

En el pregrado, es posible que los estudiantes, realicen como trabajo de grado, una monografía en la que inicien sus conocimientos investigativos, con el acompañamiento de los profesores; esta monografía podrá ser el insumo para un proyecto de investigación de mayor envergadura.

Los estudiantes, también pueden ser auxiliares de investigación, si los recursos de la investigación incluyen la presencia de auxiliares, contratados para realizar actividades muy precisas. Como expone Rendón (2004, p. 119)

La investigación en un ambiente universitario adquiere mayor sentido cuando se involucran diferentes estamentos y se relaciona con la docencia y la extensión, lo que posibilita a la comunidad académica una mayor interrelación con el sector educativo y empresarial, al compartir experiencias, validar teorías, conocimientos y resultados mediante la publicación en revistas nacionales e internacionales, y la participación en redes y eventos académicos de su especialidad e a nivel mundial al mantener un diálogo activo con sus pares.

Otra alternativa son los semilleros de investigación, estos son espacios formativos en los que conciben, se comparten y se comunican una serie de estrategias y procesos con las personas interesadas en aprender a investigar; allí tiene cabida la reflexión crítica, el inicio y la práctica permanente del ejercicio investigativo; se reúnen para confrontar la teoría con la práctica o la realidad de esa teoría. Allí, los interesados

encuentran el lugar para dar a conocer y compartir su creatividad y curiosidad, además de que pueden satisfacer la necesidad que sienten de resolver sus problemas e inquietudes profesionales.

La importancia del semillero radica en la motivación de sus participantes, quienes asisten en forma voluntaria para aprender a conjugar teoría, práctica, estrategias metodológicas de investigación y otra serie de conocimientos afines a estos. La cultura de la investigación se cultiva al contar con unos sujetos que manan una actitud creativa, crítica, reflexiva, evaluativa y con interés por la generación de nuevo conocimiento en la bibliotecología y la ciencia de la información.

Los semilleros se asumen como comunidades de aprendizaje de carácter interdisciplinario y multiestamentario que favorecen las relaciones entre la docencia y la investigación, además de que promueve el espíritu científico en el ámbito educativo. Dentro de los semilleros cuenta con varias alternativas de reunión: grupos de estudio; grupos lectura, discusión y redacción de documentos; semilleros de investigación de carácter interuniversitarios; también se habla de semilleros por grupos de investigación, por facultades, por centros o unidades de investigación. (Rendón, 2002)

Es de destacar que los semilleros de investigación presentan las siguientes particularidades:

- En ellos se da la formación integral.
- Cada uno de los participantes es consciente y protagonista de su avance en el aprendizaje.
- Las experiencias de los participantes en otros lugares académicos o investigativos, se convierten en el insumo de preguntas problemas que se plantean.
- Se pretende que las preguntas y problemas que allí se plantean, se conviertan en proyectos de investigación.
- Es una dinámica extracurricular en la que libremente se seleccionan los temas, las preguntas y las estrategias y dinámicas metodológicas que puede tener o no conexión directa con las actividades curriculares.
- Las relaciones que se establecen son horizontales, dialógicas y de persuasión.

La investigación bibliotecológica: problemas para...

- Los problemas y proyectos planteados buscan contribuir al mejoramiento de las regiones y el país, en procura de colaborar en la construcción de una ciudadanía crítica, reflexiva y propositiva.

Estos elementos dan la oportunidad de exponer cómo la enseñanza de la investigación en la bibliotecología y disciplinas afines ha diversificado sus contenidos y sus objetivos, al igual que sus estrategias didácticas y los procesos de evaluación, pues tiene mayores herramientas, como se verá a continuación.

ALGUNAS ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS

Una estrategia didáctica se enfoca a partir del método; es decir, la estrategia es una propuesta relacionada con la enseñanza que busca el logro de metas y resultados que se convierte en un proceso complejo, planeado y coordinado, el cual requiere de la reflexión permanente, puesto que para su diseño y aplicación se debe plantear un fin, además de que precisa de un fundamento teórico, de los objetivos y los contenidos a desarrollar. La estrategia se organiza por fases y estas a su vez por segmentos, que regularmente siguen una secuencia; el contexto y los sujetos partícipes se deben tener en cuenta al momento de organizar la estrategia didáctica, al igual que los medios a utilizar. Para determinar el logro es necesario realizar la evaluación tanto del proceso de enseñanza como del aprendizaje de los estudiantes (Naranjo, 2014)

Estas estrategias se diseñan con el fin de materializar el proceso de enseñanza, el cual por su complejidad, puede presentar una serie de problemas al momento de llevarlo al aula de clase; así mismo, las estrategias facilitan el aprendizaje. En la enseñanza de la investigación en bibliotecología y disciplinas afines también están presentes los problemas, algunos de los cuales emanan de la cantidad de líneas y áreas que se establecen en los currículos (tanto de pregrado como de posgrado), producto de la posmodernidad y con ella los avances tecnológicos, entonces se requiere de un profesor que, además de tener un conocimiento acerca de los procesos metodológicos de la enseñanza,

también los posea en relación con la investigación, que esté a la vanguardia de los cambios y tendencias temáticas. Este profesor no tiene que ser experto en cada una de ellas, seguramente lo será en una o, incluso otras más, pero no en todas. Esto quiere decir que el docente debe cumplir con dos características: tener conocimiento acerca de los procesos de enseñanza y aprendizaje que incluye las estrategias didácticas, y conocedor de la temática investigativa: tipos, enfoques, métodos, técnicas, instrumentos y teoría de la investigación, así como de las áreas, teorías y epistemología de la bibliotecología.

Puesto que, de acuerdo con lo expuesto en párrafos anteriores, en relación con la exigencia actual de la sociedad con los resultados de las investigaciones, el estudiante universitario desde que inicia hasta que finaliza su plan de estudios se debe relacionar con actividades de investigación como una estrategia pedagógica. Se habla así de la formulación de problemas, el uso de técnicas de investigación como la observación o el registro sistematizado de situaciones o fenómenos, que buscan que el estudiante asuma el aprendizaje y la creatividad. Igualmente, que inicie con tipos básicos de conocimiento, tales como la estructura teórica, los modelos, principios y reglas del área; los productos, instrumentos, servicios, materiales y procedimientos que permiten materializar el conocimiento; y los métodos de trabajo y el desarrollo de habilidades necesarias para el desempeño profesional.

La enseñanza de la investigación, además de incluir la distinción de los tipos de investigación, los enfoques, los métodos, las técnicas, los instrumentos y las interpretaciones, también abarca la reflexión, el análisis, la comprensión, la interpretación y la síntesis de los resultados obtenidos y de los documentos que dan soporte al trabajo. Es decir, se debe enseñar la cartografía mental, pero también a preguntarse constantemente, a comparar las lecturas de acuerdo con el problema, las preguntas y los objetivos planteados y se debe enseñar a triangular la información acopiada en fuentes impresas y empíricas.

La enseñanza de la investigación en bibliotecología y disciplinas afines encuentra algunos problemas que se van superando, en la medida en que la función de investigador se torna más exigente y se presenta el trabajo interdisciplinario y transdisciplinario. Los aspectos técnicos,

La investigación bibliotecológica: problemas para...

tecnológicos y procedimentales en el quehacer investigativo, marcaron por mucho tiempo la pauta en los procesos de enseñanza, de allí la poca trascendencia de los resultados que obtenían; además de que se daba una limitación con los métodos de investigación, pues, básicamente, se trabajaba con el método científico como enfoque, limitándose, en muchas ocasiones, a las técnicas de carácter cuantitativo, como la encuesta. No obstante, la situación ha cambiado, y ya se puede hablar de investigaciones realizadas con métodos cualitativos con enfoques fenomenológicos, hermenéuticos, la acción participación, la etnometodología entre otros, alternativas que involucran a los sujetos como parte directa de la investigación y en la que ellos son conscientes de su propio papel en el resultado de la investigación sin olvidarse del enfoque positivista, por supuesto. Así, se “[...] busca contribuir a la formación de representaciones del conocimiento, desarrollar habilidades mentales, crear jerarquías conceptuales y diseñar estrategias creativas y de pensamiento.” (Naranjo & Rendón, 2004a, p. 136)

Se observa cómo, cuando el currículo asume la investigación como un eje transversal, durante cada una de las asignaturas se hace el seguimiento de su propio objeto de estudio, valiéndose de diferentes métodos. A modo de ejemplo se presenta el ABP (Aprendizaje Basado en Problemas) que une la investigación con la docencia. De este modo la enseñanza y el proceso investigativo se convierten en un incentivo para el estudiante. Esto permite que las actividades y los procesos de enseñanza y de aprendizaje de la investigación se profundicen en la medida en que los estudiantes aumentan su nivel formativo. Otros métodos que se contemplan son: el ensayo teórico, el estudio de caso, la elaboración de portafolio (más como una técnica) y la elaboración de trabajos de grado.

En la creación de la cultura investigativa y en la búsqueda de estrategias didácticas que permitan acercar al estudiante a su aprendizaje como investigador, en cada curso se debe propiciar la acción de investigar comprensivamente, además, debe abrirse el espacio en las clases para presentarse informes orales y escritos de tal forma que se promueva la comunicación y se generen las comunidades de aprendizaje. Es fundamental brindar asesoría personal a cada estudiante y hacer seguimiento a sus trabajos de clase.

A la par, se deben generar espacios alternativos para discutir y aprender de los estudiantes mediante la confrontación y divulgación en público de sus trabajos académicos, sean estos anteproyectos de investigación, ensayos, estados del arte, estudios de caso, experiencias laborales o trabajos de grado. Esto permitirá despertar el interés de los aspirantes a continuar su formación a través de un programa de postgrado.

[Se...] confronta la realidad y la práctica con la teoría bibliotecológica y demás disciplinas afines; además de estimular, crear y solidar una cultura de investigación... y de formar líderes y profesionales críticos con actitudes y aptitudes para el trabajo investigativo; y por ende ayudar a la conformación de grupo de investigación que lideren la generación y transfieran el conocimiento en el área. (Naranjo & Rendón, 2004a, p. 136).

La enseñanza de la investigación, además de incluir la distinción de los tipos de investigación, los enfoques, los métodos, las técnicas, los instrumentos y las interpretaciones, también abarca la reflexión, el análisis, la comprensión, la interpretación y la síntesis de los resultados obtenidos y de los documentos que dan soporte al trabajo. Es decir, se debe enseñar la cartografía mental, pero también a preguntarse constantemente, a comparar las lecturas de acuerdo con el problema, las preguntas y los objetivos planteados.

CONSIDERACIONES FINALES

Este trabajo, que apenas se inicia, no puede afirmarse que sea perfecto; por el contrario, es necesario aceptar los retos que establecen la disciplina y los organismos nacionales e internacionales con miras al mejoramiento permanente de esta labor en la que se hurga, se husmea, se busca la claridad, para generar conocimiento y crecimiento económico, cultural, educativo y político y social.

Tanto los cursos regulares de investigación, como la transversalidad de la investigación en el currículo, como los semilleros de

La investigación bibliotecológica: problemas para...

investigación y la participación directa en proyectos y grupos de investigación son espacios formativos dinámicos, que facilitan el crecimiento individual y grupal, en los que se da un crecimiento individual y grupal que facilita a los sujetos aprender a aprender, aprender a investigar y aprender investigando. Allí se conjugan los intereses académicos con los personales y profesionales, los cuales impulsan la formulación de preguntas, la creación de propuestas y proyectos, ideas innovadoras, creación de comunidades y redes académicas e investigativas; además de que amplía los horizontes hacia el ejercicio de la profesión, además de permitir asumir una posición crítica, reflexiva y ética ante cualquier situación en la vida personal o profesional en forma individual o colectiva.

Los semilleros de investigación son espacios alternativos en la formación de investigadores responsables, éticos, críticos y autónomos; la enseñanza favorece el aprendizaje individual y colectivo al propiciar la lectura, discusión y generación de documentos significativos; esto es, se da la transformación tanto de los documentos como de los sujetos, esto últimos como personas sentipensantes, donde se preparan para llegar con mayor seguridad y compromiso a los equipos de investigación.

La actitud hacia la investigación se caracteriza por una curiosidad permanente que exige disciplina, dedicación, interés por aprender e innovar, capacidad para interactuar con el manejo y administración de información; más compromiso con la búsqueda de soluciones a los problemas que afectan la región y, sobre todo, una buena formación. Por lo tanto es indispensable que las instituciones educativas orienten la formación de investigadores para el trabajo científico en bibliotecología y disciplinas afines, no solo a partir de los cursos regulares sobre métodos y técnicas de investigación o investigaciones independientes llevadas por los profesores y estudiantes, sino también fortaleciendo las habilidades, actitudes e intereses personales, teniendo en cuenta que el investigador se forma participando en el proceso mismo de la investigación.

El bibliotecólogo debe reconocer permanentemente el valor que tiene la investigación para desarrollar la profesión no solo adoptando actitudes positivas hacia ella, sino también identificando áreas

prioritarias y dedicando tiempo para su estudio y su práctica, de tal manera que esto le permita tener una clara conciencia de su función social y educativa, obtener bases sólidas para responder a las tendencias y necesidades de su entorno, atender con mayor eficacia el objeto de su actividad, y generar nuevo conocimiento a partir de su experiencia personal.

BIBLIOGRAFÍA

- Delgado, E. (2001). “¿Por qué enseñar métodos de investigación en las facultades de biblioteconomía y documentación?” En: *Anales de Documentación*, 4; pp. 51-71. En línea. URL: <http://revistas.um.es/analesdoc/article/view/2391> Consulta: 2015-05-28
- Escalona, L. (2004). “Aproximaciones a la investigación bibliotecológica en los programas de licenciatura.” En: Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la Información (21-2003-México, D. F.). *La investigación bibliotecológica en la era de la información: memoria del XXI Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la Información*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas; pp. 128-129.
- Naranjo, E. (2014). *Didáctica de los sistemas de información documental: transformación de la información en conocimiento*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información. En línea. URL: <http://132.248.242.6/~publica/conmutar1.php?arch=1&idx=286>

Naranjo, E. & Rendón, N. (2004a). “Docencia e investigación: congruencia en la Escuela Interamericana de Bibliotecología.” En: Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la Información (21-2003-México, D. F). *La investigación bibliotecológica en la era de la información: memoria del XXI Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la Información*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas; pp. 130-141.

———. (2004b). “La investigación bibliotecológica y las comunidades científicas en un contexto colombiano.” En: Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la Información (21-2003-México, D. F). *La investigación bibliotecológica en la era de la información: memoria del XXI Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la Información*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas; pp. 77-91.

Rendón, N. (2002). La cultura de la investigación en bibliotecología: los *semilleros de investigación* como una alternativa de formación en el pregrado. En: *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 25 (2); pp. 53-71.

———. (2003). “Fomento y apoyo a la investigación desde el Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información –CICINF- de la Escuela Interamericana de Bibliotecología.” En: *Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la Información: presente y futuro* (20: 2002: México, D.F.). México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas; pp. 116-128.

———. (2004). “El quehacer del Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información –CICINF- de la Escuela Interamericana de Bibliotecología: más allá de la gestión de la investigación.” En: *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 27 (1); pp. 119-133.